

DURANTE MILENIOS DE AÑOS OS HE VENIDO A RECOBRAR VUESTROS SENTIDOS, PERO HOY EN ESTE SIGLO XX TE LO VUELVO A REPETIR.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 03 de julio de 2011

Canal: José Luis Sánchez Acosta

DURANTE MILENIOS DE AÑOS OS HE VENIDO A RECOBRAR VUESTROS SENTIDOS, Y VENGO HABLÁNDOTE QUE ERES AUTENTICO SER CREADOR Y NO ME HAS CREÍDO, PORQUE EN CADA TIEMPO SE LOS HE DICHO Y NO ME HAN CREÍDO. PERO HOY EN ESTE SIGLO (SIGLO XX) EN EL QUE ESTÁIS TE LO VUELVO A REPETIR, TE LO VUELVO A DECIR PARA QUE VOSOTROS TE CONOZCÁIS Y HAGAS CON CONCIENCIA TODAS LAS COSAS.

[20110703] Hermanos míos, aquí les derramo esta paz, les convierto en paz, les convierto en la alegría divina, les doy energía vivificadora. **Me hago presente con vosotros, hermanos, porque vosotros tienes necesidad y Yo estoy contigo, estoy con vosotros porque eres como un niño en este mundo y no acreditan vuestro origen, no se creen lo que son. Y Yo os les digo, son Espíritu y Verdad como Yo Soy, son la vida, son la luz, son el camino, son todo, mis bien amados.**

Vosotros han perdido el camino durante muchos tiempos, vosotros hicisteis el camino, vosotros se perdieron en él, vosotros creíste en el olvido y así escondiste tu conciencia y hasta hoy no la pueden recuperar. Vosotros habéis permanecido indecisos ante la vida, porque no te habéis comprendido. Vosotros vas y vienes y no te puedes entender. Pero Yo les digo, son espíritu y verdad, espíritus encarnados que así por vosotros mismos quisisteis experimentar la vida, esta vida, este mundo y vosotros mismos hicieron todo lo que ven, todo lo que sienten, todo lo que reciben, todo lo que das, todo lo han hecho vosotros. Porque vosotros eres el pequeño Dios, eres un pequeño Dios encarnado y lo han hecho y lo han sido y lo son y lo seguirán siendo, mis amados míos. Porque vosotros son eternos, son eternos como Yo, porque ambos descendimos, ambos venimos de vuestro Padre, el Dios eterno, el Dios creador. Lo único de vosotros es que te perdiste, así hiciste esta forma y te involucraste en ella y hasta hoy por eso dices, por eso no encuentras el camino, porque vosotros olvidasteis que tú eres el camino, oíste que Yo dije: "Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida". Pues eso mismo eres vosotros, mis bien amados.

Vosotros eres responsable de todos tus entornos, hoy a vosotros les declaro no hay un Satanás afuera, no, mis bien amados. Hoy a vosotros en este tiempo se los declaro para que vosotros no sigas engañados hablando de un Satanás afuera, de un Demonio, de un Diablo. Ya no sigas hablando de alguien que no existe. Pero una cosa os les digo, vosotros son Diablos. Que no ofendan mis palabras, porque a mi amado Pedro también os le dije eso, a vosotros con más razón, porque de vosotros sale toda la negrura, porque de vosotros sale todo lo equivocado, lo contrario a la Ley Divina. Porque vosotros han creado todo lo que ves, todo lo que escuchas y todo lo que sientes equivocadamente, y hasta hoy no para tu corazón, no paras de hacer maldad y te ocultas de todo. Bien os les dije en aquél tiempo: "No hay más juez en la Tierra ni habrá, no mandará mi Padre un juez para ti, solo vos mismo eres tu propio juez". Pues vosotros saben cuantas cosas han hecho, estás haciendo y vas a seguir haciendo, porque hasta que no se sacie tu corazón, tu mente, no dejarás de cometer las mismas fechorías en tu vida y vosotros pagarás y han pagado y pagarás y seguirás pagando por cada acto que salga de tu corazón. Es por eso que a vosotros les digo cuidense, cuidense.

En aquel tiempo los discípulos de Juan llegaron hacia Mí diciéndome: Señor, ¿por qué tus discípulos no se lavan las manos antes de comer? Y Yo les respondí y les dije: “No contamina lo que entra, sino lo que sale de dentro del corazón”. Así les digo a vosotros, no limpiéis tu cuerpo, no lo cubras, no te escondas detrás de él bañándolo, vistiéndolo, perfumándolo para ser visto, para aparentar; pero vos jamás te engañas, vos sabéis por qué lo hacéis, mis bien amados. Cuídense de eso, cuídense, porque no contaminan las frutas, todo lo que comas de aquí no contamina, sino lo que sale de tu corazón es lo que contamina a este universo y a cada hermano que es tu hermano.

Es pues, para que vosotros seas algo más, para que vosotros des un cambio más, tenéis todo el sacrificio. Porque os dije en aquellos tiempos también: “No se pueden amar a dos señores”. Así os lo dije y así os lo digo. Tenéis que dejar una forma y poner de nuevo una sola, pero no estar distante porque eso es trastorno mental, trastorno de conciencia. Pues a vosotros que me escuchas, Yo les digo, es tiempo, es tiempo que caviles sobre ti mismo, medites sobre ti, es tiempo que ya no busques afuera, porque afuera no hay nada, afuera no hay nada para ti y todo lo que hay es todo lo que veis, todo lo que no quieres hoy para ti eso es lo que hay. Búscalo por dentro de tu corazón y cambia las cosas, porque en eso estriba el estar aquí en este mundo, en esta tierra.

Hermanos míos, de cierto os digo, la palabra es nada, son vuestras obras son las que os hablan por ti, han hablado, hablan y hablarán siempre, siempre, mis bien amados. Y por eso os les digo a todos, cuídense en su interno, párense allá en su interno, en su mente y medita cómo estáis, qué estáis haciendo, cómo estás haciendo. Porque ya les dije, no hay nada, no hay nada que les someta. No como en los tiempos atrás que decíais: “Es que me tentó Satanás, es que me tentó aquel SER”. Y Yo les digo no, solo eres tú que sacas a relucir tus formas y la ejecutas.

Hermanos, vengo a sintonizar con vosotros, vengo a hablarles a vosotros porque es a vosotros a quien vengo a esta hora, en estos momentos, es con vosotros que estoy platicando. Siéntanse espíritus, sientan que están en este cuerpo, en esta casa, o en este tiempo, pero es el templo vuestro cuerpo donde tú estás. Y desde ahí arrepentíos de todo lo malo que has sido, arrepentíos vosotros y desde ese momento comenzará la vida divina a fluir sobre ti mismo. Practiquen el amor divino y verán cómo les inunda esa energía sagrada, practiquen la sanidad y verán cómo les inunda esa energía sagrada, practique la fe y verán cómo pueden hacer las cosas sin trabajo alguno. Porque vosotros vivéis quejándote en la vida de las cosas que no podéis hacer, de las cosas que no te salen. Pero, en verdad os digo, las cosas que les salen, es lo que más sientes y tienes voluntad por ellas. Si no te sale lo que piensas en el bien, es porque estás en el mal, mis bien amados.

Compréndete, reconóctete como un pleno creador de tus entornos, porque no es que comenzarás a ser Creador, es que lo han sido, lo son y serán siempre. En verdad les digo, ¿no mi Padre nos hizo a semejanza de Él, a imagen de Él? ¿No mi Padre nos dio todas las facultades? ¿No vosotros así cambiaste el rumbo de la vida y la vives? Aquello que hiciste se hizo y lo hicisteis con tu poder y fue tan denso, tan duro que no lo puedes deshacer hoy. Pero hoy, si vos queréis llegó su hora de todas tus creaciones equivocadas, de todos tus pensamientos equivocados, de todas tu creencias equivocadas, y vuelven al gran mar, al torrencial divino. Todo depende de ti, mis bien amados, todo. En todos los tiempos de esta tierra, en todos los tiempos Yo he venido, me he hecho presente en todos los tiempos, así me hice presente hace más de dos mil años y así me hago presente en este tiempo para hablarles, para decirles que de ti salen todos los caminos y tú los andas, los que quieres andar los caminos y después se quejan.

A eso vengo a despertarte, a despertar tu mentecita, a ser mayor tu corazón, para que salga de tu corazón la paz, el gran amor, la gran bondad. Pero de cierto os les digo, no podéis ser bondad si vosotros no reconocéis que eres el Creador y que todo lo tienes, si no lo pruebas en tu conciencia, en tu SER, a ti mismo, ¿cómo serás la bondad? Seguirás siendo palabras en tu vida, solo palabras y no serás la bondad. Hermanos míos, para que vosotros te consagres como la bondad infinita, tenéis que conocerte como el Dios Creador, como el Dios Hacedor de las cosas y harás todas las cosas. Cuando digo harás, es que digo cambiarás las cosas. Quiero decirte, tantas veces, pero tantas veces habéis pronunciado la palabra no puedo, no hay, no se puede y así infinidad de conceptos pones referente a ellos. ¿Cuándo serás la bondad? ¿No Yo os les mostré y demostré el Camino? ¿No Yo de un pez saqué

muchos peces? ¿No de un pan hice muchos panes? ¿No invité a mi amado Pedro a caminar sobre el mar y lo hizo? ¿No hice sanaciones y las llevé a cabo? ¿No todo se puede, pues? Aquel que diga que me sigue, pero no cumple, no lleva todo esto, no es cierto. Porque seguirme, no es seguirme con la boca diciendo que Yo estoy contigo, no, son vuestras obras. Es demostrar la fe, que son vosotros, en las cosas para cambiarlas y entonces surge la magia que todos saben.

Todo, todo es la fe en ti. Pero hay dos clases de fe, está la fe ciega la que siempre han traído y está la fe consciente, que esto es cuando vosotros sabéis vuestras procedencias, sabéis que has venido del poder, de Dios el Todopoderoso, sabéis que te ha hecho perfecto, sabéis que te ha dado todas las herramientas y sabéis que te ha dejado todo, entonces nada más es cambiar. ¿O que van hacer vosotros, pues? ¿Qué es lo que van hacer en este mundo? Si vosotros te habéis preguntado muchas veces, entonces, ¿qué es lo que vas hacer? ¿Vas hacer la tierra?, ¿vas hacer el agua?, ¿vas hacer los aires?, ¿vas hacer el sol, la luna, las aves, los árboles, los animales? ¿No ya están hechos, mis bien amados? ¿No ya están hechos para vos mismos? Pues lo único es que les falta cambiar las cosas, modificar en tu corazón, en tu interno las cosas y hacerlas presente a esta vida.

Hermanos míos, pues solo es que vosotros cambien, pero cambien de verdad, ya no la máscara. Porque, ¿no os acordáis, pues, que Yo mismo os dije a aquellos hombres de aquel tiempo, son lobos vestidos de piel de ovejas? Y así también os digo a vosotros, a todos, mis bien amados. ¿O no?, ¿o quién me dirá que no?, ¿quién se levantará y me dirá que no es cierto en mi vida? Yo les conozco perfectamente, si son mis hermanos y les amo, porque soy el amor y les amo a todos. Y solo mis deseos son que vosotros logres cambiar, logres traspasar ese velo oscuro que nubla tu camino, tu conciencia y que no os te deja arrepentirte para que os te veas como un SER autentico.

Mis bien amados, pues contéplense, siéntanse, si os se sienten me sentirán, si os se escuchan me escucharán, si os hablas contigo hablarás conmigo, si os te amas me amarás. Hermanos, para ti vengo, a vosotros vengo ya que les contemplo, les miro acongojados a través de la vida. Unos los sienten y otros no sienten ese acongojamiento por su prepotencia, pero lo son. ¿Y quién de vos me dirá que no, también? Si vengo a estar contigo, vengo a convivir con vosotros, porque quiero enriquecerte, quiero darle riquezas a tu espíritu, quiero que os te enriquezcas y ver de la riqueza como SER. Pero contéplense, solo aquietate vuestra mentecita, solo aquietate, solamente obsérvate porque vosotros solamente estáis acostumbrado a ver, a contemplar este cielo, estos árboles, estas aves, a vosotros mismos: Pero nunca te contemplas a ti, nunca sabes de ti y no conoces de la Leyes Sagradas y vosotros haces leyes pero a tu manera, a tu forma ahí en tu corazón, ¿o no es así, mis bien amados?

Si vengo a platicar contigo, si vengo Yo a estar en tu conciencia y es necesario que Yo venga a ser de pronto como una espina sobre tu talón, sobre tu pie que no te deja plantarlo, que te está molestando. Pero es necesario, os te digo, porque solo así regresarás a ti mismo. Vosotros, mis bien amados, debes aprender a observarte a ti mismo, ya no vean afuera, no vean nada de esto que está, solo contéplate a ti y contempla cada una de tus formas que tienes, y entonces sabrás quién has sido, quién estas siendo hoy y de qué forma serás mañana. Porque, de cierto te digo, este momento define el pasado y define el futuro, este momento define qué serás, qué eres y qué has sido vosotros en tu vida, reconozcan esto. Y Yo por eso les conozco bien, a vosotros les conozco muy bien y sé qué han hecho y qué han andado haciendo, sé cómo te has escondido de mi, cómo te habéis engañado pensando que te escondes y solo es un engaño que tú mismo has formado en vuestra conciencia. Esto se los digo a todos mis oyentes, a todos vosotros, mis bien amados.

Si vengo a platicar contigo, vengo Yo como esa espina, os te digo, es por eso pues, ¿y dónde queréis ir? No hay nada malo, oírlo bien, mis bien amados, ¿dónde queréis ir?, ¿dónde has ido?, ¿dónde estáis? Porque no me lo digáis con tu boca ni con tu mente, dímelo con tu corazón. Deseo que te unifiqués conmigo ya que vosotros habéis andado dispersos de Mí, pero a vosotros vengo como todo el tiempo, porque no es nada más este tiempo en el que he estado contigo. Vosotros mismos estuvieron hace más de dos mil años y en ese tiempo también estuvisteis hace dos mil años y así estuvisteis por centurias y has estado y han hecho lo que vosotros habéis querido hacer. No hay justicia afuera, solo tú has sido la justicia de ti mismo.

Y durante milenios de años os he venido a recobrar vuestros sentidos, y vengo hablándote que eres Auténtico SER Creador y no me has creído, porque en cada tiempo se los he dicho y no me han creído. Pero hoy en este siglo (*siglo XX*) en el que estáis te lo vuelvo a repetir, te lo vuelvo a decir para que vosotros te conozcáis y hagáis con conciencia todas las cosas, las buenas o las malas, pero que sepáis que vosotros eres el autor de ello, que ya no culpéis a nadie, porque vosotros, el Pueblo, esta bendita Humanidad os dice: Mi Padre Dios ha mandado este castigo o dicen, obra de Satanás es esto. Y así muchas cosas que vosotros saben o dicen, y Yo os digo nada de eso es. Como te has ignorado, como habéis hecho a un Demonio afuera, que lo hicisteis con un objetivo de enmascararte siempre, entonces no te ves, no habéis sabido que tú mismo eres quien has hecho todas las cosas para ti. Y que todo lo que tienes hoy, todo lo que padeces, toda la felicidad o la infelicidad, la pobreza o la riqueza, todo lo que vos sientes y ves es del mismo hombre, es de vosotros. ¿No Yo os he dicho y sigo diciendo que el que siembra cosecha? ¿Pues, no es esta la cosecha de una siembra que ya hicieron vosotros? Y vosotros y la Humanidad no comprende y dice: ¿Dios, por qué me castiga? ¿Dios, por qué me mandas esto? ¿Dios, por qué hiciste al pobre y al rico o así, por qué nos hicisteis? ¿O por qué mandaste a un enfermo o a un sano y tantas cosas? Y aquello no existe porque son tus creencias, de acuerdo a cada SER, de acuerdo a su creencia así está viviendo. Por eso verás que muchas cosas que existen en esta vida. Y vosotros no juzguéis para no ser juzgados, porque con la vara que mides siempre eres medido.

Pues hoy te sigo encontrando, hoy te encuentro otra vez pero no arrepentidos, porque sueles querer servir a dos amos ahí en tu mente, sirves al bien, pero sirves al mal también. Lo que os te quiero decir es que haces lo bueno y haces lo malo y vosotros quieres cumplir con las dos leyes en ti que has formado; y de momento quieres hacer el bien y de momento quieres hacer el mal y ninguno de los dos casos podéis hacer, porque no se puede seguir a dos amos a la vez. Y el que piense que sí, se sigue equivocando rotundamente en su consciencia. Y todo esto es para vosotros, todo esto es para ti. Vosotros no creéis, no crees en ti mismo, porque no les mando a creer en algo, te mando a creerte a ti mismo, porque de ahí sale el poder a las cosas que quieres, desde ahí salen tus cambios. Sin fe no hay salvación, es la fe la que salva, es la fe la que sana, es la fe la que transporta, es la fe la que trae. No habéis tenido esa fe firma de este lado de ese amor puro y sagrado. Vosotros habéis cambiado tu fe, después de ser pura, divina, exacta, verdadera, vosotros la cambiaste en el lado negativo y hoy tiene su recompensa. Así como el pescador lanza su red al mar y trae pescados. Así también vosotros, lanzas un pensamiento, lanzas una creencia a algo y lo transformas porque vosotros eres la fe pero a la inversa. ¿Quién me dirá que no? ¿De dónde han salido, pues, las enfermedades todas? ¿De dónde han salido las pobrezas todas? ¿De dónde han salido las matanzas, las violaciones? ¿De dónde ha salido todo? ¿No son vosotros mismos que lo han hecho? Solo tomen consciencias, solo concientícense y observarás todo en vosotros. ¿No vive el sufrimiento con vosotros, las enfermedades? ¿No les agobia todo esto, la pobreza? ¿No les agobia todo esto, pues, mis bien amados? Pues ve, ven que sí, todo lo han hecho al revés, pero hubo un propósito, pero vosotros no os acordáis de ese propósito como pequeños Dioses quisisteis experimentar, pero te perdisteis, te digo.

Entonces hoy déjame, dame permiso a que Yo les envuelva con este manto dorado, ábreme las puertas de tu corazón porque vosotros herméticos son, muy hermética han tenido esa puertas que para Mí no ha habido entrada, no ha habido entrada para Mí, ni me ves, ni me escucháis, ni obedeces a la Ley Divina; solo obedeces a tu pensamiento, a tu creencia y la cumples. Pero, os te he dicho, no hay más juez que tú, no hay más juez que tú en tu vida, no hay castigos fuera de ti, sino muy dentro de vosotros. Hermanos amados, ya están cayendo en cuenta de vosotros, porque a eso vengo a que vosotros se den cuenta cómo te habéis manejado en este mundo durante todas vuestras existencias hasta hoy mismo cómo lo están haciendo.

Hermanos míos, no se cuiden de nadie, cuídense de vosotros mismos, no se cuiden de nadie, es de vosotros mismos que deben cuidarse, son vosotros a sí mismos los que hacen las cosas. Hermanos amados, no han venido aquí, no han venido a sentarse solamente, sino han venido tanto a escucharme, pero han venido a redoblar tu camino, a meditar y que no os sirva para pedir a mi Padre, sino que esta reunión y este sitio donde estáis, sea para dar gracias de todo lo que han hecho vosotros, sea para dar gracias porque así es. ¿No cuando os termináis una página de la vida, vas y te

sientas y decís: Gracias porque ya hice esto y esto y esto? Pues igualmente aquí deben hacer lo mismo, porque mi amado Pueblo no sabe cómo esta, y hay millones y millones de cartas en el espacio, flotando en el espacio de todos los que han pedido, pensando que es así como les serán dadas las cosas. Y es que no saben pedir, ni vosotros lo habéis podido hacer, ni habéis podido comprender lo que Yo os les he dicho, cuando os les dije: “Pedid y se os dará.” Y mi amada Humanidad, como vosotros, solo te pasas pidiendo. Y de cierto les digo, que todo está en el cosmos, todo está en el cosmos, pero todo lo tuyo, todo lo que habéis hecho, todo está allí, y vosotros pedís algo y viene otra cosa que no os queréis, pero lo que viene es tuyo también, es lo que hiciste y lo guardaste en el cosmos. Eso es lo que Yo os les digo, son transformadores, transformen, eso es lo único que vas hacer, transformar el mal en el bien, como lo han hecho siempre nada más que al revés. Porque vosotros transformaste el bien en mal; ahora queréis recibir del amor, del bien, pues transforma el mal en bien. Transforma todos tus pensamientos, todo lo que habéis formado en tu conciencia, transfórmalo en este Mí lado y entonces verás otras cosas diferentes en tu vida. Para todo esto es necesario que vosotros entres en oración y ayuno.

Porque mis Discípulos en aquellos tiempos salieron juntos y encontraron a un enfermo que tenía espíritus dentro de sí y no pudieron sacarlos y llegaron a Mí diciéndome: “Señor, no pudimos, ¿qué hay que hacer para que nosotros podamos hacer esa Voluntad Divina?” En verdad les dije, es necesario entrar en oración y ayuno en vuestra vida. Pero lo que os les quise decir es, es necesario que vosotros sigáis controlando, sigáis cambiando, sigáis fundiéndote con ese amor sagrado y sigáis estando atentos a ti, muy atento hasta que os te conviertas en espíritu y verdad para que para que podáis ver la paja que está en el ojo de vuestro hermano. En verdad, eso es lo que os quise decirles, cuando os les dije es necesario entrar en oración y ayuno. Mis bien amados, a vosotros también les digo esto, porque para vosotros es este tiempo, es este momento.

Pues, pregúntense vosotros: ¿Qué es lo que estamos haciendo en este tiempo? ¿Cuántas veces me he encontrado con mi Señor? Pregúntense y sabrán de vosotros mismos. Es pues como deben seguir la Ley Sagrada de mi Padre. Cuando dije que mi Padre Dios está en los cielos, lo que quise decir está en lo más profundo de tu SER de TÚ SER, de TÚ ESPÍRITU, de TI, entiéndelo bien. El cielo es la gran sabiduría, la gran paz, el gran amor, la gran ternura, la gran riqueza, la gran opulencia, es todo, eso es el cielo en lo más alto, en las dimensiones de vosotros mismos. Es pues como Yo les digo, estense atentos no de nadie, solo de ti mismo. No hay un dónde ir, no hay dónde ir, no, mis bien amados. Hay dónde volver, porque ya andas y estás afuera de ti, es volver a ti, vuelve a ti, pues, hazte consciente os quiero decirte, hazte consciente, hazte cuerdo de ti y reconóctete que eres el pequeño Dios creado por el Gran Dios Sagrado. De cierto les digo que estos nombres que vos tenéis hoy, estos no son tus nombres. El nombre que Yo os te doy y el que se te ha dado siempre, como me lo han dado a Mí, es Yo Soy, vos se llaman YO SOY, como Yo Soy. Y aquél que desconozca esta verdad no ha llegado al entendimiento de Yo Soy, de Dios el Creador. No ha llegado a comprenderse, ni quiere comprenderse como tal, como es la Esencia Divina.

La mies es mucha, os les he dicho tantas veces, pero vosotros mentecitas que vienen a ser como los odres, pequeños son y muy pronto se derraman, muy pronto se llenan y se derrama la mies sagrada y esto no es bueno. Lo que os quiero decirles hoy, es que mucha es la sabiduría. Yo quisiera darles el día y la noche de esto, de este pan sin levadura, pero se desperdiciaría, por eso no les doy tanto, solo aquél que me pida en su corazón estoy con él y en privado le doy. Si vosotros me piden en su corazón, ahí estoy dándoles de comer de este pan sin levaduras, ahí en vuestra conciencia, ahí en vuestro corazón.

Yo les bendigo en Mí nombre, porque mi Padre es en Mí y Yo Soy en Él. Pues vos lo sabéis que Yo dije: Ni más ÉL, que me envió, ni menos Soy Yo. Somos PERFECTOS, IGUALES. Pues el Padre es en Mí y Yo Soy en Él. Espero que vayas entendiendo todo esto que Yo les quiero decir. Porque muchos de vosotros han mal interpretado Mí palabra, muchos de vosotros has obedecido a la incredulidad de tu conciencia, muchos de vosotros te has hecho sordo, muchos de vosotros solamente has cavilado para mal. Pero conózcanse, conózcanse qué es lo que estás haciendo y este momento les llevará a donde vosotros queréis ir, como siempre se ha hecho. No les han llevado, nadie les ha llevado, nadie

les ha traído, son vosotros los que eliges el momento y actúas de acuerdo a vuestros deseos. ¿Te está quedando claro en tu conciencia? ¿Estás quedando claro que eres tú todo, y que si vos ves pobreza solo eres tu quien haces a la pobreza? Si vos ves riquezas, solo eres tu quien haces a la riqueza, si vos ves enfermedades eres tú quien así haces a las enfermedades y así todas las cosas, solo eres tú.

Háganse responsables de sí mismos, háganse responsables, responsabilícense, ya no culpéis a nadie de todos tus actos, porque vosotros sueles culpar, mentir, vosotros sueles engañarte y engañar, vosotros hacéis las murallas para esconderte detrás de ellas, vosotros lo haces todo. Y esto se los digo no juzgándoles, solamente para que vos te conozcas y dejéis de hacer aquello. Que pensabas que nadie te mira, nadie te ve, vosotros piensas que nadie te puede ver en esos estados donde estás. Si solamente te has engañado, solo se ha engañado cada uno de vosotros, solo se han engañado. Pues Yo vengo a liberarles, vengo a liberarles de vuestros propios engaños en los que han vivido tantos tiempos, no han podido salir en lo que vosotros habéis creado, porque vosotros como Creadores han creado vuestras posiciones. ¿No reina en vosotros la prepotencia, pues? ¿No reina en vosotros el egoísmo, pues? La pobreza, las enfermedades, las codicias, las envidias, los celos. ¿No reina en vosotros cada una de esas formas? Lo importante no es verlas, sino cambiarlas. O si queréis, las dos cosas tienen importancia, verlas y cambiarlas, y ese es vuestro objetivo. Debería ser el objetivo de hoy solo contemplarse a sí mismos.

Y no vengo a ser un juzgador, solo vengo a hacerte ver tu propia realidad para que hoy cambies tu vida, para que hoy transformes cada una de tus formas de las que os tenéis. Porque nadie te las hizo, nadie les hizo como son, pero nadie, vos te hiciste como eres. Entenderte bien, como Creador que eres, como lo han sido siempre, hicisteis todas estas formas y las vives: y muchas de las que Yo os te he mencionado, en muchas de ellas estás viviendo y por eso vengo a levantarte, vengo a tocarte estas campanas divinas para que vosotros se levanten. Vengo a decirte otra vez, son lobos vestidos de piel de oveja, esto os se los digo para que vosotros ya no seáis lobos, sino cambies en tu ser y te vuelvas autentico. Y también les digo, como les dije antes: Son como tumbas, blancas por fuera, pero dentro llenas de podredumbre. Y esto no es juzgar, es hacerte ver una realidad de ti mismo para que la cambies totalmente.

¿Me entendéis, hermanos? ¿Me entienden que Yo vengo a platicar con vosotros? Porque os quiero que seáis los SERES auténticos de este tiempo, porque os quiero que demuestres la Ley Sagrada, la Ley Divina ante este universo. Porque os quiero que ahí en tu interno, en tu corazón te observes como se observa un alquimista que cambia, que puede cambiarlo todo y lo hace todo, a un simple metal lo vuelve oro o al oro lo hace metal, lo hace tierra y la tierra la convierte en eso, y así sucesivamente todo lo convierte. Vosotros también lo habéis sido, pero ya os les he dicho que en el lado adverso. Vosotros decís no hay nada y eso es lo que ves. ¿No es eso lo que ven, mis bien amados? Vosotros decís pobre soy, ¿y no es eso lo que experimentas, la pobreza? Siendo tú la riqueza experimentas aquello.

Amados míos, benditos sean todos, Yo les bendigo y les amo, le llevo en mi regazo, en mi SER y les estoy esperando a que vos reaccionen, reflexionen en sí y vengan a Mí rendidos para que Yo les lleve a vuestra mansión. Hermanos, les enseñe el camino, como os se los estoy enseñando. Porque vosotros haces el camino, la verdad y la vida y te conviertes. Hoy son la verdad, son el camino y son la vida, ahora medita, ¿qué he sido?, ¿cómo he sido?, ¿cómo estoy siendo hoy? Y de acuerdo a como seáis hoy, seas mejor en cada momento si vos lo deseas.

Benditos sean todos, vayan en pos al camino divino y hagan las cosas, conviértanse, demuestren que están conmigo, no sigas demostrando lo contrario como vos lo has venido haciendo. Mi humanidad y vosotros decís: “Estoy con mi Señor, el Cristo”. Pero es mentira que estás conmigo, aunque vosotros me pudieses decir que sí estás, Yo te digo no estás. Ya les digo cuál es el estar conmigo, ya les digo qué es seguir mi camino. No es la palabra la que te salvará, no es el hablar tan bonito, no es nada de eso, es el hacer las cosas tan sagradas, tan hermosas, es el hacer, es el cambiar el ritmo de tu vida y entonces eso el que te dará otro camino.

Hermanos amados, ¡ay de vosotros! que estás haciendo el mal, ¡ay de vosotros! que te estás escondiendo detrás de esta ciencia porque mañana será tu castigo, mañana vivirás tu experiencia y

DURANTE MILENIOS DE AÑOS OS HE VENIDO A RECOBRAR VUESTROS SENTIDOS, PERO HOY EN ESTE SIGLO XX TE LO VUELVO A REPETIR.

mañana tendrás ese castigo. Amados hermanos míos, benditos sean todos, que la paz divina que Yo Soy les dejo derramada aquí en este presente momento. Y que vayas a vuestros hogares y te vayas prendido, prendido como Yo Soy y te puedas derramar en ellos y les puedas llevar las buenas nuevas a ellos como Yo se las traigo a vosotros. Así les bendigo a vosotros que me escuchas y a todo aquél que tenga oídos se hace sordo, pero Yo les bendigo, los amo y les deseo lo mismo que les deseo a vosotros, mis bien amados. Yo os les digo, para siempre pues mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.